

HISTORIA DE LOS ILLUMINATI LA FUNDACIÓN Y EL CRECIMIENTO



Adam Weishaupt (Frater Spartacus, 1748-1830) nació el 7 de febrero de 1748 en Ingolstadt (Eleusis), Baviera (Acaya, Nueva África). Su padre era catedrático de instituciones imperiales y de derecho penal de la Universidad de Ingolstadt y sus antepasados tenían orígenes judíos. El joven Adam, alumno aplicado y dotado de gran memoria, hizo sus primeros estudios en el colegio de los jesuitas y se matriculó después en la facultad de derecho, donde prosiguió mostrándose trabajador e inteligente.

WEISHAUPT, ADAM

La biblioteca del barón de Ickstatt le sirvió a Weishaupt para conocer las obras de los filósofos franceses. Y, gracias a un encuentro con el místico danés Kolmer, que pertenece a la historia mitológica de Los Illuminati de Baviera, se inició en los Misterios de los Sabios de Memphis.

Con 25 años, Adam Weishaupt se convirtió en profesor titulado. Y, con 27 años, alcanzó el cargo de catedrático de la facultad de derecho canónico de Ingolstadt y se inclinó definitivamente por los Misterios y la iniciación, fundando el 1 de mayo de 1776, en Ingolstadt, la Orden de los Perfectibilistas, más tarde denominada Los Illuminati de Baviera.

Weishaupt, confinado en la pequeña ciudad de Ingolstadt, se vio obligado a dirigirlo todo por vía epistolar, pero, aunque a la primera reunión de la Orden sólo acudieron cinco miembros, en seguida afilió en la misma a decenas de miembros. Muy pronto, Los Illuminati abrieron logias en Alemania, Austria, Italia, Hungría, Francia y Suiza.

Gracias al dinamismo del barón de Knigge (Frater Filón, 1752-1796), también llamado Adolf von Knigge, reclutado para Los Illuminati bávaros por el marqués de Constanzo, Weishaupt pudo elaborar relativamente pronto el Rito de los Iluminados de Baviera de

trece grados de iniciación y, desde 1778, agrupar a un buen número de miembros de interés. Masón muy activo, Knigge también acercó a Weishaupt a la masonería, donde fue iniciado y trabajó en la Logia Teodoro del Buen Consejo de Munich.

A partir de 1778, entre los miembros apenas había una veintena de estudiantes. El resto se componía de representantes de profesiones liberales: médicos, abogados, jueces, profesores de liceo (gymnasium) y de universidad, rectores de escuelas públicas, gobernadores de provincias, miembros de la Cámara Imperial de Wetzlar, altos funcionarios de todas las clases, y una larga lista de barones y condes.

EL CONVENTO MASÓNICO

El 16 de julio de 1782, en el célebre Convento Masónico de Wilhelmsbad, donde destacó la Estricta Observancia Templaria, diferentes Obediencias masónicas europeas refundaron los tres grados de la masonería azul (Aprendiz, Compañero y Maestro) y Los Illuminati intentaron federar bajo su autoridad a toda la masonería europea, algo inútil por la oposición visceral de la Gran Logia de Inglaterra y las reticencias del Gran Oriente de Francia y Los Iluminados Teósofos del místico sueco Swedenborg.

INICIACIÓN MASÓNICA



En aquellas fechas, Los Illuminati de Baviera ya defendían una iniciación muy alejada de la tradición judeocristiana y unos planteamientos basados en la libertad, la igualdad y la revolución. Weishaupt, de hecho, puede considerarse el primer gran socialista revolucionario y el precursor del socialismo revolucionario de la Conspiración de los Iguales; de Blanqui; del socialismo científico o comunismo de Marx y Engels; y del socialismo libertario o anarquismo de Bakunin o Kropotkin, extremos reconocidos por historiadores de la talla de Max Nettlau. Y ello provocó que los masones de la Gran

Logia de Inglaterra, cristianos muy conservadores, abortasen los planes que Los Illuminati habían ideado para el Convento Masónico de Wilhelmsbad.

Lo ocurrido en el Convento no fue demasiado beneficioso principalmente para Los Illuminati y provocó la dimisión de Knigge. Weishaupt y Los Illuminati quedaron enfrentados definitivamente a los masones de la Gran Logia de Inglaterra.

LAS DISPUTAS

La masonería moderna o especulativa tomó forma en Londres en 1717, cuando las logias El Manzano, La Jarra y el Racimo de Uvas, La Oca y la Parrilla y La Corona se unieron y fundaron la Gran Logia de Londres, luego llamada Gran Logia de Inglaterra y Gran Logia Unida de Inglaterra. Esa masonería moderna fue fundada por pastores protestantes, es decir por clérigos cristianos, jamás iniciados en logia, o mejor dicho por profanos. Weishaupt conocía esos datos referentes a los masones de la Gran Logia de Inglaterra y los denunció en sus escritos, tras lo ocurrido en el Convenio Masónico de 1782. Uno de los escritos de Weishaupt decía:

“... ¿Quién puede mostrarme la Logia Madre? Nosotros hemos descubierto que los de Londres se erigieron a sí mismos en 1717. Preguntadles por sus archivos. Os explicarán que se quemaron. No tienen nada, más que las miserables sofisticaciones del inglés Anderson y del francés Désaguliers. ¿Dónde está la Logia de York, que pretende ser anterior, con su Rey Boudin, y sus archivos que él compró en el Este? Esos también están todos quemados. ¿Y qué hay del capítulo del viejo Aberdeen y su clerecía sagrada? ¿No encontramos increíble que esas logias masónicas, más ignorantes que todo lo ignorante, abran brechas en la instrucción de nuestros diputados? ¿No nos encontramos con lo mismo en Londres? ¿Y no tenemos a sus misioneros entre nosotros, espionando en nuestros Misterios, ávidos de aprender de nosotros qué es la Verdadera Masonería? Es en vano, por lo tanto, apelar a los jueces; ellos no están donde deben ser encontrados; todos reclaman para sí mismos el cetro de la Orden; todos realmente están en el mismo lugar. Ellos consiguen seguidores, no por su autenticidad, sino porque les conducen hacia el fin que ellos proponen, y por la importancia de tal fin. Ellos son rechazados por los buenos masones, ya que son incompatibles con la felicidad social”.

DOCUMENTO DE LOS ILLUMINATI (1786)

Por si fuera poco, algunos martinistas, discípulos de Martínez de Pasqually (1727-1779), de Louis Claude de Saint-Martin (1743-1803) y de Jean-Baptiste Willermoz (1730-1824), se añadieron a los ataques contra Los Illuminati desde 1783. Por ejemplo, enviaron panfletos injuriosos sobre Los Illuminati a la duquesa viuda Mariana de Baviera. En la IX Reunión de las Veladas de San Petersburgo, el martinista Joseph de Maistre, miembro destacado de la Orden de los Caballeros Benefactores de la Ciudad Santa de Jean-Baptiste Willermoz, remató los ataques al afirmar: “Se da el nombre de Iluminados a esos hombres culpables que, en nuestros días, osaron concebir e incluso organizar en Alemania, mediante la más criminal asociación, el horroroso proyecto de extinguir de

Europa el cristianismo y la soberanía. Se da ese mismo nombre al discípulo virtuoso Claude de Saint-Martin que no profesa simplemente el cristianismo, pero que no trabaja más que para elevarse a las sublimes alturas de esa ley divina”.

Los Illuminati denunciaron los ataques de estos integristas cristianos, pero nada es mejor que conocer la catadura del martinismo de la mano de un ilustre masón y martinista como Robert Ambelain, ex Gran Maestro Mundial del Rito de Memphis-Misraïm. En su libro El Secreto Masónico (Ed. Martínez Roca, 1986), Ambelain demostró con pruebas que el fundador del martinismo, Martínez de Pasqually, fue un embaucador y que sus discípulos difícilmente alcanzaron las “sublimes alturas” citadas por Joseph de Maistre, estando sometidos a una farsa. Ambelain escribió:

“...La patente masónica de Martínez de Pasqually, de la que nunca presentó más que una traducción de su puño y letra (nadie vio jamás el original), era una burda falsificación, con diversos errores en materia cronológica y nominativa. Contrariamente a sus palabras, no poseía archivos familiares, y componía sus rituales operativos a medida de las necesidades y de las reclamaciones de sus discípulos. En fin, sus conocimientos masónicos se limitaban a indiscreciones recogidas aquí y allá, ya que no perteneció jamás a la Gran Logia estuardista ni a la Gran Logia orangista. Por tanto, tras efectuar una indagación, la Gran Logia de Francia, que había reconocido al principio las logias fundadas por él, decidió ponerlas en el índice con todos sus miembros”.

EL PROCESO INQUISITORIAL

El 22 de junio de 1784, el Elector de Baviera aprobó un edicto por el que prohibía toda sociedad, confraternidad o círculo secreto no autorizado por las leyes. En febrero de 1785, Weishaupt fue destituido de su cátedra y partió desterrado a Regensburg (Ratisbona). Al confirmarse el 2 de mayo la prohibición, Los Illuminati fueron perseguidos, detenidos, torturados... Existen pocas dudas de que el ambiente inquisitorial creado por los masones de la Gran Logia de Inglaterra y los martinistas fue aprovechado por el Poder conservador de la época para provocar el fatal desenlace.

En la noche del 10 de julio de 1785, el abad Lanz, el correo de Weishaupt, cayó fulminado por un rayo. Su cuerpo fue trasladado a la capilla de San Emmeran y aparecieron en su ropa algunos papeles relacionados con las nobles aspiraciones de Los Illuminati.

Weishaupt, que acabó por refugiarse en Gotha, sobrevivió cuarenta y cuatro años a las persecuciones inquisitoriales ocurridas en Baviera, falleciendo un triste 18 de noviembre de 1830. En esos años, escribió tratados de filosofía y vivió envuelto en la añoranza.

FRANCIA Y ESTADOS UNIDOS

Los restos de Los Illuminati bávaros tuvieron dos destinos: Europa y Estados Unidos. Así, la implicación de algunos restos de Los Illuminati en la Revolución francesa está fuera de toda duda. El conde de Mirabeau introdujo la Orden en Francia y los revolucionarios Saint-Just, Camille Desmoulins, Danton, Herbert y Marat fueron miembros de Los Illuminati o colaboradores de los mismos. El famoso Conde Alessandro

de Cagliostro (1749-1796), que participó en las tramas del proceso revolucionario francés, creó la Masonería Egipcia y fue asesinado en los calabozos de la Inquisición, también recibió la iniciación en las logias de Weishaupt.

LOS ILLUMINATI PARTICIPARON EN LA REVOLUCIÓN FRANCESA

Otra cuestión muy diferente es la prolongación de los restos de Los Illuminati bávaros en tierras norteamericanas. Si es posible asegurar que Los Illuminati desaparecieron de Europa en las primeras décadas del siglo XIX, de forma y manera absoluta, resulta inexacto afirmar lo mismo en el caso de Estados Unidos. Existen demasiadas pruebas que permiten afirmar lo contrario: el símbolo de Los Illuminati bávaros (la pirámide trucada) en el sello del dólar de Estados Unidos, las órdenes de EE.UU. que se declaran hoy herederas de Los Illuminati de Baviera y una serie de cartas que resultan reveladoras, sobretodo cartas del siglo XIX.

Así, en 1785, se constituyó la Logia Colombia de la Orden de Los Illuminati en New York, a la cual se afiliaron como Hermanos el gobernador De Witt; un ancestro de Franklin Delano Roosevelt, Clinton Roosevelt; Horace Greeley, director del Tribune; y el mismísimo Jefferson. Y, de ahí, surgió la Orden de Los Illuminati de Estados Unidos, cuyo nombre fue, a partir de los inicios del siglo XX, Grand Lodge Rockefeller.

Los responsables de la Grand Lodge Rockefeller y de algunas órdenes iluministas descendientes de la misma como The Order, Skull and Bones y The Shriners se han alejado bastante de los planteamientos de Los Illuminati bávaros, probablemente por estar bajo el influjo de la masonería inglesa, de impronta clerical, que denunció Weishaupt en su tiempo.

FRANKLIN DELANO ROOSEVELT, MIEMBRO DE LOS SHRINERS E ILUMINISTA,

INCLUYÓ DIVERSOS SÍMBOLOS MASÓNICOS E ILUMINISTAS EN EL DÓLAR

Otro ejemplo de la presencia iluminista en EE.UU. lo encontramos, por demás, en un hecho histórico: el presidente F. D. Roosevelt, miembro de los Shriners, ordenó que apareciesen en el dólar norteamericano la pirámide truncada con el triángulo y el ojo “que todo lo ve” (símbolo de Los Illuminati bávaros), los trece escalones de la pirámide (trece grados del Rito de los Iluminados de Baviera), las inscripciones en latín Annuit Coeptis y Novus Ordo Seclorum, la fecha 1776 (fecha de la fundación de Los Illuminati de Baviera)...

LA ORDEN ILLUMINATI

En 1995, Gabriel López de Rojas fundó en Barcelona (España) la Orden Illuminati, tras contactar con dos miembros de Los Illuminati de Estados Unidos y elaboró el Rito Operativo de Los Iluminados de Baviera de trece grados de iniciación.

La Orden Illuminati tuvo un crecimiento lento hasta 1999, para luego crecer y extenderse por medio mundo. Hoy, tiene capítulos y miembros en todo el mundo.

La historia de Los Illuminati sigue adelante con la Orden Illuminati y los auténticos illuminati que honran la tradición de Los Illuminati bávaros, con coherencia y gran devoción.

ORDEN ILLUMINATI HISTORIA

La Orden Illuminati fue fundada por Gabriel López de Rojas en Barcelona (España), en la primavera de 1995, tras contactar éste en 1994 con dos miembros de Los Illuminati de Estados Unidos.

Los primeros años de existencia de la Orden Illuminati (1995-1999) sirvieron para que su fundador elaborase el Rito Operativo de Los Iluminados de Baviera y de cara a mejorar la infraestructura de la organización. En julio 1999, la Orden Illuminati tenía unos pocos afiliados en España, en concreto en Barcelona, Madrid, Valladolid y Santa Cruz de Tenerife.

En junio de 1999, la Orden Illuminati y la OTO se vieron envueltas en un montaje del Poder conservador español repleto de mentiras, saltando a los medios de comunicación. La publicidad que los medios dieron al montaje y el aguante del fundador y gran maestro de la Orden Illuminati ayudaron a que la Orden empezase a extenderse.

LA GRAN LOGIA, EN FEBRERO DEL 2003

En años posteriores, la Orden Illuminati incrementó espectacularmente su número de afiliados en todo el mundo. Así, entre los años 2000 y 2004, la Orden Illuminati experimentó un crecimiento rápido a nivel internacional, arribando a los siguientes países: Portugal (marzo del 2001), Ecuador (mayo del 2001), Bolivia (mayo del 2001), Brasil (mayo del 2001), Puerto Rico (mayo del 2001), Honduras (junio del 2001), EE.UU. (junio del 2001), México (julio del 2001), Colombia (diciembre del 2001), Chile (febrero del 2002), Cuba (mayo del 2002), Uruguay (mayo del 2002), Panamá (mayo del 2002), Venezuela (junio del 2002), Guatemala (julio del 2002), Perú (agosto del 2002), Argentina (octubre del 2002), Alemania (Noviembre del 2002), Italia (marzo del 2003), Inglaterra (marzo del 2003), Costa de Marfil (noviembre del 2003), Filipinas (septiembre de 2004), Ucrania (noviembre de 2004), Lituania (noviembre de 2004), Polonia (noviembre de 2004)...

Hoy, la Orden Illuminati tiene más de 300 miembros en todo el mundo, una central internacional en Barcelona (España), así como diversos capítulos (logias) en varios continentes. Además, posee una revista especializada (Baphomet) y el reconocimiento de otras muchas instituciones y organizaciones internacionales.

EL RITO

La Orden Illuminati es una orden paramasónica, Soberana e Independiente, heredera de Los Illuminati de Baviera de Adam Weishaupt, fundados el 1 de mayo de 1776. Se denomina paramasónica, porque no asume los Landmarks (normas) de la masonería moderna, pero sí tiene una tradición masónica.

La Orden Illuminati trabaja con el Rito Operativo de Los Iluminados de Baviera de trece grados de iniciación, elaborado por Gabriel López de Rojas. El Rito de trece grados de la Orden Illuminati se nutre de los grados del Rito de Los Iluminados de Baviera del siglo XVIII; del Rito Escocés Antiguo y Aceptado de 33 grados; y de la experiencia iniciática de López de Rojas en varias vías tradicionales de iniciación como la cábala.

Los trece grados del Rito Operativo de Los Iluminados de Baviera son: Noviciado (I°), Iluminado Minerval (II°), Iluminado Menor e Iluminado Mayor (III°), Caballero (Aprendiz IV°, Compañero V° y Maestro VI°), Iluminado Dirigente (Soberano Príncipe de la Rosacruz VII°, Caballero Kadosh VIII° y Soberano Gran Inspector General IX°), Sacerdote Iluminado (X°), Príncipe Iluminado (XI°), Mago Filósofo (XII°) y Hombre Rey (XIII°).

SÍMBOLO DEL SOBERANO GRAN INSPECTOR GENERAL

El Rito Operativo de Los Iluminados de Baviera da importancia a los pilares fundamentales de la iniciación (voluntad, coherencia, orden, despertar de la conciencia y el dios interior, etc.); a las vías tradicionales de iniciación (yoga, tantra, cábala, simbolismo, alquimia), con las cuales se culmina la misma; y a la capacidad de los iniciados en los altos grados de transformarse ellos mismos en la propia divinidad, en el andrógino divino y alquímico, para así poder transformar su realidad y toda la realidad que los envuelve, con libertad e igualdad, emancipando a la Humanidad.

En dicho Rito, además, es importante la figura del dios de la Luz, Baphomet. Sobre él, se debe tener una idea básica: sólo con Baphomet la iniciación es completa. Con los dioses esclavistas, sus “grilletes”, etc., el trabajo iniciático está “castrado” y la iniciación completa no es posible.

El Rito está coronado con Los Mandamientos de Los Illuminati, el Liber Zión y la Filosofía Rojista, con su mensaje iniciático, igualitario y libertario.

La Orden Illuminati y su Rito asumen el Sistema de iniciación denominado Rojismo y son uno de los pilares del mismo. El Rojismo ha reestablecido la Iniciación Primordial.

LA AFILIACIÓN

El primer grado de trabajo iniciático de la Orden Illuminati es el Noviciado, como hemos visto al enumerar los grados del Rito Operativo de Los Iluminados de Baviera. Tiene 4 meses de duración y está centrado en el despertar de la conciencia y el dios interior, la meditación, el yoga, la simbología...

El objetivo principal del Noviciado es que el miembro adquiera Conocimiento y empiece a descubrir su dios interior, su grandeza, sus capacidades y principios como la igualdad y la libertad dentro de la Orden Illuminati.

El primer grado de estudio de la Orden Illuminati, el Noviciado, es entendible y ameno. Y está compuesto por material de estudio y trabajo iniciático para cuatro meses, un ritual de autoiniciación, un rito individual, el Liber Ziön y un diploma que acredita la pertenencia y el grado en la Orden Illuminati.

Cabe aclarar que los grados de trabajo de la Orden Illuminati, desde el Noviciado hasta el grado XIIIº, no obligan a acudir a la Gran Logia, ni a capítulos de la Orden, ni a realizar un trabajo ritualístico junto a otros miembros de la organización. Tampoco obligan a una relación posterior de ningún tipo con la organización y sus miembros.

La Orden Illuminati envía el Noviciado con un pago de una única cuota de 110 euros, nada más recibir la solicitud del interesado por correo o e-mail y ser aprobada la misma.

Para Latinoamérica u otras zonas de la tierra con economías más precarias, la Orden Illuminati simplemente solicita un pago simbólico de una cuota 30 euros o su equivalente en dólares para gastos de envío.

Consulte las diferentes formas de pago de la cuota (ingreso bancario, contrarreembolso, Western Union...).

Estimado buscador, si desea descubrir los Misterios Máximos de Los Illuminati y evolucionar, solicite el primer grado de la Orden Illuminati, el Noviciado, por e-mail o carta. Ésta le atenderá cordialmente y se lo enviará de inmediato.